

Las Provincias de Levante

Año XIV-Núm. 4017 Murcia 27 Febrero de 1899 Tres ediciones diarias

Emulsión Española del Dr. Trigo

PREPARADA CON ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO E HIPOFOSFITOS DE CAL Y DE SOSA Y GLICERINA PURA
ANALIZADA POR EL DR. PESET, CATEDRÁTICO DE TERAPEUTICA DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE VALENCIA
y recomendada por distinguidos profesores médicos

Esta Emulsión preparada con aparatos movidos a vapor, reúne absolutamente todas las cualidades de la mejor Emulsión extranjera, aceptando su autor todas las pruebas a que se quiera someter su preparación, en parangón con la de Scott.
La Emulsión Española del Dr. Trigo, es blanca, dulce, homogénea, permanente y más económica que la de Scott, habiendo obtenido tan extraordinaria acogida, que la casa Scott a pesar de sus continuas pagandas, no puede resistir la ruda competencia que a su producto norte-americano, le hace la Emulsión Española del Dr. TRIGO.
Se halla de venta este producto español, en todas las farmacias y droguerías. — Representante en la provincia de Murcia, José M. Castelló, Duque 1 y 3.— CARTAGENA.

ESTOMAGO

ARTIFICIAL

TESTÓNAGO ARTIFICIAL

Representante en la provincia
JOSE M. CASTELLO,
CARTAGENA

COMISIONES, CONSIGNACIONES

L. Balajat y C.^a

PARIS-MARSELLA
Papas, Níjos, Naranjas, Limones, Uva, Granadas, etc., etc., Legumbres, Granos.
Dirección Telefónica y Postal: BALAJAT, Marsella-BALAJAT, Paris.
DESPACHOS: Rue Lafon, 3, Marsella-55 B. Gouvion Saint Cap, Paris.
ANTICIPO INMEDIATO DEL 50 POR 100 CONTRA ENTREGA DE DOCUMENTOS.
Precios corrientes de la plaza a todos los señores cosecheros y negociantes que lo deseen. — En dichos precios corrientes, los precios que señalamos, son francos bordo Marsella, sin ningún otro gasto para el exportador que nuestra comisión del 2 por 100 y pesador público.
Esta casa ha aumentado con cinco vapores el servicio de Valencia a Paris, que se hace en seis días, pagando cincuenta francos por tonelada a bordo.

LA ODONTOLOGIA MODERNA
JOSE MARTINEZ,
CIRUJANO-DENTISTA
SUCESOR DE
GONZALEZ VERA
Especialidad en dentaduras artificiales sobre oro y caucho.
(Nuevos procedimientos).
Operaciones dentarias, sin dolor, por medio de las inyecciones hipodérmicas de cocaína.
CALLE DE LA SOCIEDAD, N.º 17-MURCIA
(CUATRO SANTOS, N.º 7-CARTAGENA)

AZULEJOS Y PAVIMENTOS
Mosaicos hidráulicos de las principales fábricas de Alicante y Cartagena.
Losetas encarnadas de todas clases y otros varios artículos para abras.
Emilio Gironés
FRENTERIA, 35.-MURCIA.
15-13

La Ibérica
SOCIEDAD DE CONTRASEGUROS DE INCENDIO
Creada para el auxilio y defensa de sus abonados ante las Compañías aseguradoras.
Dirección: Carrera de San Jerónimo, 43.-Madrid.
Delegación en Murcia: D. Francisco L. López.—Algezares, 27.
15-14 m

Bicicletas a plazos.
Continúan vendiéndose con gran aceptación, las de la acreditadísima marca **L'Olympienne**, con neumáticos Doulap, superiores, pedales de lujo, radios tangentes, cuadro recto de gruesos tubos, peso 12 kilogramos a pesetas 300, pagaderas a pesetas 4'50 semanales.
Aprovechad la ocasión
Dirigidos a
Antonio Avilés Rocamora.
Almacén de velocípedos, toda clase de accesorios y taller de reparaciones.
Príncipe Alfonso, 66, Murcia. 15-11

Edición de la noche-27 Febrero

LAS PROVINCIAS DE LEVANTE

Actualidades.

Ayer, domingo, descansaron las Cortes en sus hercúleos trabajos: hoy se habrán reanudado las sesiones.

Hasta la fecha han hablado nuestros políticos del más eres tú y del consabido tema de la moralidad y de las responsabilidades.

Nada han dicho aun de los remedios que han de aplicarse a las desventuras públicas.

Los Diputados, para alcanzar el acta, aceptan los medios de todos conocidos y que no siempre son correctos; cuando juran el cargo, se dedican a pedir mucha moralidad y a exigir responsabilidades.

¡Pobre país!

En provincias, vivimos en Babia. Podridas por el mal ejemplo, las buenas costumbres, seguimos en espera de que nos rediman los de Madrid.

Aquí no pueden brotar buenas iniciativas: la envidia nos devora: preferimos endiosar a cualquiera, con tal de que no sea un paisano, un amigo, una persona que aproveche para algo.

Cada día se oscurece más el horizonte.

En las desgracias que nos han afligido flotaba la esperanza de que nos podía redimir nuestro propio dolor: hay ya motivos para temer un fracaso, por que arriba no hay abnegación y abajo no hay cultura ni sentimientos elevados.

Seguiremos viviendo esta vida tan triste, sin ilusiones, sin consuelos, casi sin esperanzas.

Nuestro gobierno, no tiene apoyo en la opinión para acometer grandes empresas, reduciendo los gastos públicos y creando nuevas fuentes de riqueza; para suprimir un empleado tiene que dar una batalla; el día que intentara quitar tantas prebendas innecesarias como paga el contribuyente, le derribarían en una semana.

No culpemos a nadie en particular de tanta desventura: la culpa es de todos, de nuestros inmensos egoísmos y de nuestra ignorancia.

PROTECCION A LA AGRICULTURA

Un publicista contemporáneo, no reconoce como origen de las riquezas sino al trabajo entre el que está y el que se aplica al cultivo de las tierras, en un país esencialmente agrícola. Este arte, dice, emplea cinco veces más brazos que todas las otras manufacturas juntas. Está en posibilidad de crear las subsistencias necesarias a la vida del hombre y de los animales domésticos, y las primeras materias de todas las manufacturas. Nadie puede poner en duda estas verdades eternas. Todo depende y resulta del cultivo de

las tierras, constituyendo la fuerza interior de los Estados y atrayendo a ellos la riqueza de fuera. Todo poder que emana de otro origen que la tierra, es artificial y precario, sea en lo físico, sea en lo moral. La industria y el comercio que no se ejercen, en primer lugar, sobre la agricultura de un país, están en poder de las naciones extranjeras, que puedan, o disputadas por circulación o quitadas por envidia, sea estableciendo la misma industria, sea suprimiendo la exportación de sus materias primas, o la importancia de estas materias manufacturadas; pero un Estado bien cultivado, produce los hombres por los frutos de la tierra, y las riquezas por los hombres. Estos no son los dientes del dragón que él siembra para reproducir soldados que se destruyan; es más bien la leche de Juno que puebla el cielo de una innumerable multitud de estrellas.

El hombre debe, pues, su protección a las campiñas más bien que a las ciudades. Las unas son madres, nodrizas siempre fecundas, las otras a menudo son mozas ingratas y estériles. Las ciudades no pueden subsistir sino del superfluo de la población y de la reproducción de los campos. Aun las plazas y los puertos mercantiles, que por sus buques parecen contienen al mundo entero, que reparten más riquezas de las que poseen, no atraen, sin embargo, todos los tesoros que derraman, sino con los productos de los campos que las rodean; en la raíz es, pues, donde conviene regar el árbol. Las ciudades no florecerán, sino por la fecundidad de las campiñas. En cualquiera parte en donde los privilegios no sean solo para las ciudades y los gravámenes para el campo, se verá a cada propietario adhirido a la propiedad de sus padres, aumentarla y embellecerla por un cultivo asiduo, y multiplicar sus hijos en proporción de sus bienes, y éstos con relación a aquéllos. Honrar y proteger las artes del lujo, sin pensar en los campos, origen de la industria que las ha creado y las conserva, es olvidar el orden de las relaciones de la naturaleza y de la sociedad. Favorecer las artes y descuidar la agricultura, es quitar las piedras de los cimientos de una pirámide para construir su remate.

Si se añaden a esta constante solicitud los cuidados de los desagües, de los desmontes de las tierras incultas, la construcción de canales, el encajonamiento de los ríos que en sus desbordes asolan tantos buenos terrenos, las riquezas nacionales duplicarán, y entonces el exceso de población sería un beneficio. Pero antes de todo, es necesario que los primeros impulsos sean dados a todo lo que conviene a la agricultura, al comercio y la industria. Que los grandes propietarios cesen de avergonzarse de trabajar por sí mismos su patrimonio, y el país, rico por los dones de la naturaleza, por su industria y su comercio interior, embellecido por las plantaciones, los caminos y todas las construcciones que exige la comodidad de las comunicaciones, no excitara ya una inquietud celosa, convertido en el más feliz de los países.

Historia novelesca

Leemos en «El Pensamiento Navarro», de Pamplona:
«Lo que vamos a contar parecerá novela hilvanada para entretener a nuestros amables lectores.

Pero el hecho es completamente cierto, y sucedido en Pamplona.

En plena guerra de Filipinas marchó de Pamplona un fraile capuchino, el cual se despidió de una familia residente en esta capital por si se les ocurría algo para un duelo suyo, militar español en el ejército del archipiélago.

Llegó allí el buen capuchino y preguntó por el jefe militar, para darle noticias y recuerdos de su familia.

—No podrá usted verlo—le dijeron—pues está muerto y separado con otros cadáveres en la sala, de la cual saldrá para ser enterrado.

—Lo siento—dijo el Padre—pero deseo ver su cadáver para rezarle un responso.

Acudieron a la sala y, mientras rezaba oraciones por el alma del difunto, notó el fraile ciertos síntomas en el cadáver, que suscitaban la duda de si estaba o no «muerto del todo».

No tuvo torpe mirada el buen capuchino, pues, hechas las pruebas consiguientes, el militar dió señales de vida y fué trasladado a una cama, donde se le trató como su estado requería.

Pasaron los tiempos. El militar sanó completamente, sin que conociera al fraile capuchino a quien debía la vida. Mas, rodando las cosas, supo el militar que el fraile, su salvador, se hallaba prisionero de los tagalos y, entonces hizo el firme propósito de rescatarlo, aunque en empresa tan temeraria se jugara la vida.

Valiéndose, pues, de mil artimañas, y no sin grave riesgo de caer muerto o prisionero, el militar español consiguió la libertad del fraile capuchino.

El cual no llegó a saber quién se había acordado de él para conseguir su libertad empleando tan arriesgados procedimientos.

Lo grave del caso es que el fraile no supo quién era su salvador ni el militar conocía al fraile.

—Pero, al fin, la divina providencia pudo mostrar frente a frente a los dos beneméritos españoles.

Hace días, el militar regresado ya a Pamplona, bajó a Capuchinos para averiguar lo que tanto le interesaba.

Explicó el suceso, del cual tenían ya conocimiento los frailes por referencia del otro, ya regresado también.

—¿Y donde está ese fraile que me salvó la vida?

—Ahí lo tiene usted.

Escusado es decir que la escena desarrollada en aquellos momentos, fué sublime, al conocerse los que mutuamente se habían salvado la vida y la libertad.

NOTA AGRICOLA

Conservación de las patatas

Para evitar que las patatas destinadas a la alimentación germinen en la primavera, dando así lugar a perjuicios considerables, es preciso proceder en la forma siguiente:

Dilúense, durante diez horas, dos litros de ácido sulfúrico en 100 litros de agua, y pasado este tiempo, sumérjanse las patatas en este agua acidulada.

El ácido sulfúrico diluido, desorganiza los tallos nuevos de las patatas, penetrando a través de ellos hasta una profundidad aproximadamente de dos milímetros, pero sin dañar en ningún otro punto la piel del tubérculo.